

# Gigantescas manifestaciones de apoyo a Nicaragua en España

26/ noviembre

por Danilo TRELLES, corresponsal

(MADRID).— Convocadas por las organizaciones sindicales Comisiones Obreras, Unión General de Trabajadores, Partido Comunista de España, Juventudes Socialistas y el Comité de Solidaridad con Nicaragua y apoyada por una extensa lista de asociaciones sociales y culturales, han tenido lugar esta semana una serie de actos en toda España, contra sus derechos de autodeterminación.

Estas manifestaciones que han tenido lugar en Barcelona, Valencia y Sevilla, culminaron con la realizada en Madrid que concentró a más de 100 mil personas y que transcurrió en medio de un clima de alegre fiesta popular. Fue denunciado en el acto un comunicado promovido por la Federación Socialista Madrileña, que en principio se había adherido a la convocatoria, y que sembró cierta confusión al ser difundido por la radio y la televisión. El incidente se inscribe seguramente en las reticencias que las autoridades del PSOE han adoptado recientemente en relación con la causa del pueblo de Nicaragua cediendo a las presiones políticas impuestas por el Departamento de Estado norteamericano.

El acto, que transcurrió en orden absoluto, fue clausurado con una intervención del escritor Antonio Gala, quien leyó un "llamamiento al pueblo de Madrid", cuyo contenido damos a continuación:

Un pequeño país de Centroamérica, de 3 millones de habitantes, es objeto de una agresión incalificable, destinada a truncar el nuevo curso político y social que le quieren imprimir sus ciudadanos.

En julio de 1979, Nicaragua puso fin a una de las más viejas dictaduras de Centroamérica. Tras un periodo de luchas y sacrificios que costó la vida a decenas de miles de nicaragüenses, caía la dictadura patrimonialista de los Somoza y se abrió un periodo nuevo para la historia de este país, lleno de esperanza.

A los cinco años de aquella fecha, memorable para todos los pueblos de Centroamérica, Nicaragua acaba de celebrar elecciones libres que significan un paso fundamental en la institucionalización de la democracia y de elegir una asamblea nacional consti-

tuyente. Al tiempo que una gran mayoría de nicaragüenses, más del 80 por ciento participaba en el proceso electoral, el gobierno sandinista ha seguido convocando a todas las fuerzas políticas y sociales del país con el objeto de que participen en el gran diálogo nacional que reclama la situación de Nicaragua.

Sin embargo, en este contexto, en el que destaca la voluntad de los nicaragüenses de resolver Los problemas de su patria por una vía independiente pluralista y no alineada, el país es víctima de un acoso creciente, económico, político, diplomático y militar que supone graves sufrimientos para el pueblo nicaragüense y que pone en peligro su soberanía y su derecho a decidir libremente su destino.

Ante esta situación, los miles de madrileños presentes en esta manifestación declaramos lo siguiente:

— Nuestra defensa de los principios de la carta de las Naciones Unidas, según los cuales los pueblos, todos los pueblos, tienen derecho a determinar libremente sus destinos, sin intervenciones extranjeras de ningún tipo.

— Nuestro más resuelto apoyo a la necesidad de observar este principio en Nicaragua. Y, en consecuencia, nuestra oposición a toda intervención en los asuntos internos de este país.

En este sentido, asumimos las sentencias hechas públicas por el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya y por el tribunal permanente de los pueblos condenatorios del bloqueo de los puertos nicaragüenses y de la asistencia militar, material y humana que la administración norteamericana aporta a quienes se proponen derrocar por la fuerza el gobierno legítimo de Nicaragua.

Expresamos asimismo nuestra repulsa por las reiteradas violaciones del espacio aéreo y de las aguas jurisdiccionales de que ha sido objeto Nicaragua por parte del gobierno de los Estados Unidos de América.

— Nuestro más resuelto apoyo al acta de paz de Contadora.

Rechazamos el uso de la violencia y de la fuerza para resolver los graves problemas por los que atraviesa

Centroamérica y que han llevado a situaciones de guerra abierta o encubierta en El Salvador y Guatemala. Y suscribimos la necesidad de la negociación de todas las partes a las que afecta esta profunda crisis, en el marco de Contadora, como la vía para la consecución de la paz en Centroamérica.

— Nuestro respaldo al proceso democrático que protagoniza el pueblo nicaragüense desde 1979 y que ha tenido su máxima expresión con la celebración de las primeras elecciones libres en este país el pasado 4 de octubre.

Expresamos también nuestra confianza en que el diálogo nacional en el que están implicados la inmensa mayoría de las fuerzas políticas y sociales nicaragüenses contribuya a resolver los problemas que tiene el país, a evitar todo tipo de injerencia y a asentar un futuro de paz, libertad y progreso para Nicaragua.

— Nuestra solidaridad con el pueblo de Nicaragua y con todos los pueblos de América Latina que como Chile, Paraguay, Uruguay luchan contra la dictadura y por la libertad.

Llamamos al pueblo de Madrid a hacer efectiva y cotidiana su solidaridad con el pueblo de Nicaragua, en apoyo a sus derechos y a su reconstrucción.

Entendemos este llamamiento como un deber solidario y también como un apoyo al derecho de un pueblo a construir su futuro en libertad y en democracia y a superar el atraso y la dependencia que han condicionado históricamente sus posibilidades de desarrollo. Lo hacemos convencidos, como el premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, de que "los problemas de Nicaragua, de América Central y de toda América Latina dependen más de la dominación que el norte ejerce sobre el sur que de las relaciones entre el este y el oeste".

La defensa de los principios que nos han llevado a convocar esta manifestación en apoyo al pueblo de Nicaragua, constituye una exigencia para la España democrática cuya voz debe oírse alta y clara, en todos los foros internacionales, en defensa de la justicia, la libertad y el derecho de los pueblos a su soberanía.